

Pedagogía de las diferencias en la formación docente universitaria

Pedagogia das diferenças na formação de professores universitários

Pedagogy of differences in university teacher training

Artículo | Artigo | Article

Fecha de recepción
Data de recepção
Reception date
20 de Abril de 2021

Fecha de modificación
Data de modificação
Modification date
10 de mayo de 2021

Fecha de aceptación
Data de aceitação
Date of acceptance
20 de Mayo de 2021

Sara Elizabeth Orellana
Universidad Nacional de Salta
Salta/ Argentina
orellanasara@hum.unsa.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0003-4682-2125>

María Gabriela Soria
Universidad Nacional de Salta
Salta/ Argentina
soriagabriela@hum.unsa.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-4147-622>

/Resumen/

El presente escrito es una invitación a resquebrajar estructuras de pensamiento y de acción en torno al abordaje de la/s diferencia/s en y desde la formación docente universitaria. Históricamente la Pedagogía y los procesos de formación docente inicial, desplegaron discursos y prácticas que propiciaron la homogeneización, la normalización y el disciplinamiento, cerrando estructuras, invisibilizando y/ o eliminando a los diferentes y /o a las diferencias.

Desde el ámbito de la docencia universitaria, compartimos devenires en la construcción de conocimiento que trama la reflexión teórica con las prácticas de intervención y los procesos de formación del profesorado universitario, poniendo en relación Pedagogía, formación y diferencia/s. Confiamos en las Pedagogías que celebran las diferencias, que promueven espacios y tiempos de encuentro entre las diferencias, con todas las tensiones que ello puede suscitar, que apuestan por las relaciones entre las múltiples diferencias existentes, otorgando valor a aquellas generalmente ignoradas, in-visibilizadas, poco atendidas y escuchadas.

Palabras claves: Pedagogía, diferencias, formación docente, intervención, universidad.

Referencia para citar este artículo: Orellana, S. E. y Soria, M. G. (2021). Pedagogía de las diferencias en la formación docente universitaria. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 9 (2), 97-110.

Resumo

Este documento é um convite para quebrar estruturas de pensamento e ação a respeito da abordagem da(s) diferença(s) na e da formação de professores universitários. Historicamente, a pedagogia e os processos de formação inicial de professores empregaram discursos e práticas que favoreceram a homogeneização, padronização e disciplinamento, fechando estruturas, tornando invisíveis e/ou eliminando aqueles que são diferentes e/ou aqueles que são diferentes.

Do campo do ensino universitário, compartilhamos a construção do conhecimento que tece a reflexão teórica com práticas de intervenção e processos de formação de professores universitários, ligando pedagogia, formação e diferença/s. Confiamos em pedagogias que celebram as diferenças, que promovem espaços e tempos de encontro entre as diferenças, com todas as tensões que isso pode levantar, que apostam nas relações entre as múltiplas diferenças existentes, valorizando aquelas geralmente ignoradas, não-visibilizadas, pouco atendidas e não ouvidas.

Palavras-chave: Pedagogia, diferenças, formação de professores, intervenção, universidade.

Abstract

This paper is an invitation to break down structures of thought and action regarding the approach to difference/s in and from university teacher education. Historically, pedagogy and initial teacher training processes, deployed discourses and practices that favored homogenization, standardization and disciplining, closing structures, invisibilizing and/or eliminating the different and/or the differences.

From the field of university teaching, we share the construction of knowledge that weaves theoretical reflection with intervention practices and university teacher training processes, putting in relation Pedagogy, training and difference/s. We trust in Pedagogies that celebrate differences, that promote spaces and times of encounter between differences, with all the tensions that this may raise, that bet on the relationships between the multiple existing differences, giving value to those generally ignored, invisibilized, little attended and unheard.

Key words: Pedagogy, differences, teacher training, intervention, university.

INTRODUCCIÓN

Cada momento histórico se despliega como un presente social y cultural con opciones de futuros por construir junto a "otros". Así, nos interpela cómo aportar desde nuestro lugar de formadoras de formadores, a un porvenir educativo que posibilite resquebrajar las estructuras de pensamiento y acción en torno a la/s diferencia/s. Para ello, es necesario profundizar cuestiones relativas a las funciones de la

educación respecto a la sociedad y los sujetos en su vinculación con el contexto, en relación al abordaje de las diferencias desde lo ético y lo político, poniendo en acto dispositivos pedagógicos que inciten a procesos de producción y transformación de la subjetividad en vinculación con las diferencias.

Sostener la relación entre Pedagogía y formación docente, en un campo de articulaciones y tensiones, entre saberes y prácticas, implica reconocer la condición de anclaje situado que ambas poseen. En este sentido, la Pedagogía y los propios procesos de formación docente, se caracterizaron históricamente en base a modelos de homogeneización, normalización y disciplinamiento, endureciendo estructuras, limitando el pasaje o tránsito de aquellos/as que no encajan o resisten a lo establecido, eliminando a los diferentes y /o a las diferencias.

Empeñadas en articular la reflexión teórica con las prácticas de intervención y los procesos de formación del profesorado universitario, ponemos en un diálogo relacional, Pedagogía, formación y diferencia/s. Para ello, compartimos algunos movimientos conceptuales subjetivantes en nuestros saberes y prácticas, que habilitaron la construcción de un corpus teórico provisorio, en movimiento, con trazos de invención pedagógica en espacios de la formación universitaria del profesorado, en este caso en las Ciencias de la Educación.

DESENTRAMANDO ESTRUCTURAS DE LA FORMACIÓN DOCENTE

Invitar a una Pedagogía de la formación en las diferencias al profesorado universitario, nos recuerda que en nuestro país, la formación docente se institucionalizó ligada a los mandatos fundacionales de la escuela, -institución producto de la modernidad- que se impuso como hegemónica para acceder a los bienes culturales que esta consideraba legítimos, bajo un ideal de homogeneización y de ambición civilizatoria de las poblaciones. La escuela como espacio civilizatorio y normalizador fue sostenida por el apoyo del estado, las familias y la tarea civilizatoria y colonizadora de los /las docentes, a través de los dispositivos pedagógicos modernos.

Dichos dispositivos se prestaron a definir lo decible, lo pensable y lo realizable, con un sentido dicotómico y jerárquico, que aún perdura, en discursos y prácticas que naturalizan la dependencia, las relaciones de dominación y / o subalternidad, excluyendo la diferencia y constituyendo un "diferencialismo" que consiste en separar, distinguir de la diferencia algunas marcas "diferentes", a partir de una connotación despectiva, en los procesos formativos de nuevos docentes.

Si sabemos que en toda acción educativa se expanden un conjunto de valores que sustentan fines, que a su vez corresponden a una imagen del sujeto en una sociedad determinada y que se difunden, de manera sistemática y metódica, podemos preguntarnos respecto a lo que orienta y sustenta a la formación docente en la actualidad, pregunta en clave pedagógica, representativa del colectivo y de su función con lo social, con lo que se pretende entregar mediante la acción pedagógica a las nuevas generaciones del profesorado.

Se trata de procesos mediante los cuales el profesorado en formación se involucra en experiencias formativas que les permite intervenir profesionalmente en el desarrollo de la enseñanza, del currículum y de la escuela, con el objetivo de mejorar la educación destinada a los/as sujetos. También, al referirnos a la formación docente, no podemos dejar de mencionar, desde una perspectiva histórica y en este caso desde los aportes de M. Cristina Davini (1995), la existencia de diferentes tradiciones, configuraciones de pensamiento y de acción, que construidas históricamente, se mantienen a lo largo del tiempo en nuestro país. Dichas tradiciones, en tanto representaciones acerca del ser docente se encuentran institucionalizadas, incorporadas a las prácticas y a la conciencia de los sujetos. Es decir que, más allá del momento histórico que les dio origen, siguen presentes en la organización de las escuelas, en las prácticas y en los modos de percibir de los /las sujetos, orientando toda una gama de acciones formativas.

Tradiciones normalizadoras- disciplinadoras, académicas y eficientistas, que sustentan un discurso descriptivo acerca de lo que el docente "debe ser": moral, modelo, difusor de conocimientos, instructor, técnico, disciplinador, entre otras. De esta forma en función del deber ser normativo se ha imposibilitado la visión de un enfoque integral, que permita entender lo que el docente efectivamente "es", en función de los desafíos que enfrenta, de las condiciones de su práctica, de la naturaleza íntima del trabajo pedagógico en tiempos y espacios históricos, sociales, culturales y políticos singulares.

Puntualmente, la tradición normalizadora-disciplinadora se plasmó en el origen histórico de los programas de formación de docentes en la Argentina, que estuvo unido a la conformación y el desarrollo de los sistemas educativos modernos. La acción educativa se orientó, desde entonces, mucho más hacia el disciplinamiento de la conducta y la homogeneización ideológica de grandes masas poblacionales, que a la formación de habilidades o al desarrollo del pensamiento o del conocimiento. Aún hoy, esta tradición se expresa en el discurso prescriptivo que indica todo lo que el docente "debe ser", como modelo, como ejemplo, como símbolo, sobre la trascendencia de su función social, y muchos más en torno a "dictámenes" de actuación.

Las tradiciones enunciadas han dado horizonte a la historia de la formación docente y a todas las prácticas escolares en el contexto argentino, concretándose en la organización material de la escuela y los ámbitos de formación, los planes de estudio, las prácticas curriculares y las imágenes sociales dominantes, marginando tendencias que no han conseguido instaurarse en formas objetivas en el profesorado y en el trabajo docente. Seguramente esto es así porque *"las prácticas regladas, las acciones impuestas y/o habituales, son dominantes en los sistemas educativos y suelen ser el núcleo duro de los programas de formación docente"* (de Anquín, Burgos y Soria, 2014).

Este marco no es ajeno en la formación del profesorado¹, donde se sitúan nuestras prácticas docentes universitarias, a las cuales podemos añadir las condiciones propias del contexto institucional universitario, caracterizadas históricamente por el academicismo y el anclaje en prácticas de *"colonización, de dominación, de sometimiento e invisibilización, que atentan contra otras formas de conocer, ser y es-*

¹ Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Salta- Facultad de Humanidades.

tar, diferentes (y subalternizadas) a la planteada por la matriz colonial de poder” (Giuliano y Berisso, 2014).

IRRUPCIONES EN TORNO A LA/S DIFERENCIA/S

Articular trayectorias profesionales y campos epistémicos, interrogar-nos en torno a las diferencias y su abordaje en la formación docente universitaria, se sostiene en múltiples caminos transitados en los últimos años. Entre ellos, la recuperación de la Pedagogía, como campo curricular, en el primer año de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNSa, hacia el 2.010, por otro lado, estancias de investigación en universidades europeas a través del Programa Gendercit² y, el acercamiento a los estudios de género y racismo, experiencias con fuerte impacto en nuestras subjetividades.

Lo vivenciado en términos de experiencias, de eso que aconteció en cada una de nosotras, irrumpió para poner en duda saberes previos y desnaturalizar las realidades socio-educativas que habitamos; repensar nuestras prácticas y formas de estar siendo en el mundo y con el mundo.

Parafraseando a compañeras de viaje, Burgos, M. E y Bazán, M.D (2016), repensar-nos a partir de la incomodidad, de la insatisfacción que nos generan las categorías conceptuales aprehendidas, para desde allí ver cómo, de qué manera hacer y qué hacer.

La intensidad de lo vivido, lo experimentado en nuestros cuerpos de mujeres, latinoamericanas, reconociéndonos educadoras, letradas, clase media, académicas..., no es posible sintetizarse en un par de páginas. Una experiencia de intensidad abrumadora para las emociones, provocaron interpelaciones constantes a nuestros sistemas de pensamiento, invitándonos a dejarnos invadir por la Babel de lenguas entrecruzadas en diálogos que se iban tejiendo de la nada, resultando tan nutritivos a nuestras subjetividades en búsquedas deformativas. (Burgos, M. E y Bazán, M.D (2016: 202)

Cuestionar los procesos de transmisión cultural y la irresistible lucha contra la fabricación de los “otros”, con quienes conformamos vínculos, relaciones pedagógicas en un contexto de formación profesional docente, exigió con mayor premura la vigilancia epistemológica y ética del trabajo en la/s diferencia/s.

En este sentido, las reflexiones teórico-metodológicas nos acercaron a una Pedagogía que recupera el debate epistemológico sobre el sentido de especificidad de la misma, un posicionamiento orientado a la formación docente que comprenda el sentido social, político, ético y crítico de sus aportes. Saberes pedagógicos que surgen de la reflexión sobre la práctica social y la experiencia humana. Pedagogía que se constituye desde su esencia de saber teórico-práctico, que interviene en forma deliberada para mejorar las prácticas formativas, mejoramiento que está condicionado por la perspectiva ideológica que se asuma (Furlán y Pasillas, 1994).

² Las autoras participaron del Programa GENDERCIT- Gender and Citizenship-(Género y Ciudadanía), desarrollado por la Comisión Europea a través del Programa People (Marie Curie Actions) del VII Programa Marco de la Unión Europea, realizando estancias de investigación en la Universidad Pablo Olavide (Sevilla- España), en el Instituto de Ciencias Sociales (Lisboa- Portugal) y en la Università degli Studi di Firenze (Florencia- Italia).

Pedagogía portadora de una mirada compleja, multireferencial y propositiva, es decir que tiene en su naturaleza la intervención, la acción, la práctica junto al otro, los/as otros/as. Saberes en devenir, entre sujetos, en relaciones intersubjetivas. La educación, los sujetos y su formación se relacionan para dar sentido a la existencia de esta materia, por ahora nominada, *Pedagogía y Didáctica*, pero que este equipo sostiene para próximos cambios del Plan de estudio de la carrera de Ciencias de la Educación, renombrar solo como Pedagogía, reafirmando lo que Julia Silber, ya en 1998, trazaba respecto a que hay una compleja práctica educativa que reclama de la Pedagogía.

Así y haciendo propias las palabras de Hillert (2011) se puede afirmar que la mirada pedagógica para el siglo XXI, tiene que vincular estrechamente la educación con la política y con la ética, que se entretaja en la formación de los nuevos estudiantes y permita la reflexión y el ejercicio crítico de todos los interesados en la educación. De igual modo, nos interesa ofrecer desde la cátedra: una doble apuesta, teorización e intervención, profundizar junto al estudiantado- futuros profesores/as- cuestiones relativas a las funciones de la educación en relación con la sociedad y de los sujetos en su vinculación con el contexto, en relación al abordaje de las diferencias desde lo ético y lo político, y crear dispositivos pedagógicos que inciten a procesos de producción y transformación de la subjetividad en vinculación con las diferencias.

Ese camino de múltiples referentes epistémicos nos lleva hacia una *Pedagogía de la formación en las diferencias en el profesorado universitario*, comprendiendo que la construcción de Pedagogías, implica modos singulares de entender la relación educación-sociedad y sobre todo, las posibilidades de futuro que presenta la educación en la construcción de nuevos lazos sociales, más humanos, éticos y políticos, como bien común. Recuperando a Silber (2004) saberes pedagógicos que posibiliten nuevas problematizaciones de la educación al retomar para ella una dimensión política, humana y ética, que la compromete en el mejoramiento de las condiciones de vida del hombre y de la sociedad, en nuestro caso con explícita direccionalidad para visibilizar lo oculto, lo invisibilizado, lo naturalizado, las diferencias que desigualan. De hecho, la recuperación del saber pedagógico, admite para los/las estudiantes abordar algunos nudos problemáticos de la educación desde una mirada amplia, compleja y comprometida con el contexto actual.

Así, ofrecer una Pedagogía de la formación de las diferencias para el profesorado, se sostiene en dos grandes apuestas en simultáneo, en retroalimentación y sobre todo en movimiento permanente; una, en carácter de referentes, de fundamentos, de reflexiones -la co-construcción de un corpus teórico/ práctico multireferencial- y, la otra, de carácter eminentemente práctico, de intervención y de formación.

Entendemos por corpus teórico multireferencial, un todo que integra lecturas y referentes plurales y no pocas veces, contradictorios, para entender mejor en este caso, modos de pensar la educación-sociedad, la formación profesional y dentro de ella, las diferencias. La multirreferencialidad nunca es el punto de vista de todos los puntos de vista, sino que es un esfuerzo para ir un poco más allá de los límites y las dificultades que se encuentran en el terreno" (Ardoino, 2005:7).

Desde lo práctico y parafraseando a Julia Silber, una faz propositiva, de intervención, de creación de criterios para la acción intersubjetiva, y también, la espera incierta de proceso/s no determinable/s, formación en cada sujeto implicado- nosotros/as y ellos/as en relación, movimiento.

Por su parte el análisis de las relaciones educación- sociedad- sujeto- diferencias, nos llevó a advertir, que el término *diferencia* es una voz polisémica, variada y diversa. La categoría diferencia/s tradicionalmente estuvo vinculada al déficit, la desviación de la norma, concepciones que aún persisten, generando sujetos estigmatizados y/ o categorizados. Esto porque se enfatiza en lo diferente y no en las diferencias, como lo señala Skliar (2017), porque en "las diferencias no existen sujetos diferentes".

En este intento por desmontar los sentidos negativos que se asocia a la/s diferencia/s, es posible encontrar otras formas de conceptualizar la diferencia y a los diferentes. Al respecto, acordamos con Skliar (2013) que "se trata de una palabra relacional – no de esencias ligadas a sujetos específicos – y que se pronuncia en el espacio y la distancia que permanece, siempre, entre dos singularidades. La diferencia no es una obviedad cultural, sino una construcción, histórica, social y política, la diferencia es siempre diferencia, en consecuencia, no puede ser entendida como un estado no deseable, impropio.

En este intento por dismantelar los sentidos negativos que se asocia a la/s diferencia/s, es posible encontrar otras formas de conceptualizar la diferencia.

Por diferencias no sólo referimos a las de pertenencia social, sino también a las de etnia, género, raza, lengua, que no suelen ser abordadas en los ámbitos de formación docente. Por lo contrario, han sido inapreciables u ocultadas históricamente, dando lugar a discriminaciones o estigmatizaciones ante su visibilización. Históricamente la Pedagogía y los propios procesos de formación docente organizaron prácticas formativas respondiendo a una multiplicidad de fronteras que propiciaron y aún hoy desencadenan la homogeneización, la normalización y disciplinamiento, endureciendo estructuras, limitando el pasaje o tránsito de aquellos/as que no encajan o resisten a lo establecido, eliminando a los diferentes y/ o a las diferencias. (Soria, M.G; Orellana, S.E. 2018:209)

En la búsqueda de poner en acto las reflexiones sobre formación y diferencias, el primer interrogante fue, al interior de la cátedra, desde lo biográfico- narrativo, animarnos a interrogar-nos respecto a quiénes somos; planteábamos por entonces:

...al interior de la universidad pública, las aulas del primer año pueden emerger como espacios privilegiados, donde el ejercicio de la docencia pueda hacer visible, en clave pedagógica, el topamiento de identidades plurales, dónde no se niegue la diversidad sociocultural de los estudiantes, sino que, muy por el contrario, la incluya como instancia de trabajo. (Soria, M. G.; Orellana, S. y Chauquí, A. 2013:141)

Advertimos entonces, la necesidad de abordar las múltiples diversidades socioculturales como dimensión central en la enseñanza universitaria, como partícipes necesarias en los procesos de formación, en relación a la permanencia de los estudiantes del profesorado.

En ese mismo camino y a partir del tránsito por el campo epistémico de los estudios de género, comenzamos a integrar en los contenidos curriculares de la materia, primero la perspectiva de género y, luego el racismo, a reconocer las huellas, marcas, experiencias, que nos constituyen como sujetos/as complejos con múltiples diferenciales, como ser el género, el racismo, entre otras. Reconocernos en y a partir de nuestras historias sociales, familiares y educativas. Teorizar desde nosotros/as mismos/as, para luego, dar sentido, a lo que las voces legitimadas en la academia, dicen sobre las diferencias. Propuestas de intervención, experiencias y procesos de construcción de subjetividad en movimiento, en devenir constante, sin puntos de llegada prefijados, en sí formación, desarrollo personal, trabajo sobre uno/a mismo/a, tanto para los/las integrantes del equipo docente como para los/las estudiantes. En palabras de Domingo Contreras, se trata de:

El deseo de que cada cual siga su propio proceso, el más rico, el más humano y humanizador, el más personal; reconocer, aceptar y desear que cada uno/a manifieste, desarrolle y ponga en juego su singularidad. Que nadie se vea obligado a ser quien no es. Es el deseo de que todas y todos puedan construir-se. Reconocer las diferencias, desde una preocupación educativa, supone buscar y reconocer los caminos por los que nuestros estudiantes muestran nuevas posibilidades en sus trayectorias. (2013: 15).

Desde estos aportes, la incitación, incomodidad de albergar -al interior de los procesos de formación del profesorado universitario- la/s diferencia/s como posibilidad de encuentro. Poniendo en diálogo, *Pedagogía, formación y diferencia/s*, encontramos caminos para construir intervenciones y desplegar procesos formativos en la formación profesional docente universitaria.

DEVENIRES

Desde este camino en tránsito, nos animamos a crear en términos pedagógicos, situaciones educativas, relaciones formativas que nos movilicen junto a nuestros estudiantes del profesorado, y con otros/as, también en formación docente, a trabajar en torno a las incomodidades que pueden emerger al visibilizar nuestra condición de sujetos complejos, no sólo como un saber declarativo sino y sobre todo como una condición que se traduce en nuestros cuerpos, sentimientos, deseos, pensamientos y acciones, reforzados históricamente por dispositivos escolares, empeñados en naturalizar y homogeneizar desde una lógica clasificatoria.

La extensión universitaria constituyó un camino que abonó profundamente el desandar naturalizado y hegemónico, posibilitando el mirar y el mirar-nos desde otros lugares y otras voces, más allá de universi-

dad.

Al respecto y parafraseando a Soria, G. (2015), abordamos la extensión universitaria como dispositivo de formación en un sentido doble de proceso de construcción colaborativa; para los/las estudiantes de un Instituto de Formación Docente de la capital de Salta, que acogieron nuestras propuestas en respuestas a sus demandas y necesidades, y para los/las mismos/as estudiantes del profesorado en Ciencias de la Educación que integraron el equipo de trabajo y sostuvieron un espacio formativo para sí, más allá del trayecto curricular prescripto de acuerdo al plan de estudio que transitan. Valorizamos la extensión universitaria como un espacio propicio para construir nuevos e innovadores dispositivos de formación, desde una alternancia formativa entre el ámbito universitario y el ámbito social, cultural, educativo, en una experiencia colaborativa permanente imaginando juntos nuevos horizontes.

Así en nuestra historia de extensión universitaria para habilitar caminos y procesos de formación en las diferencias, podemos mencionar los siguientes proyectos:

- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Estrategias de formación en el profesorado: Acompañando las trayectorias de estudiantes de Pueblos Originarios. (2013)
- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Estrategias de formación en el profesorado, desde la perspectiva de género. (2014)
- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Problematicación de nociones y estereotipos de género en contextos escolares, hacia la construcción de prácticas colaborativas. (2015)
- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Integrando la Perspectiva de Género en la formación docente ¿qué piensan los futuros maestros sobre las relaciones de género. (2016)
- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Diferencias desiguales en los procesos de formación docente: roles y estereotipos en las relaciones de género. (2017)
- Proyecto de Extensión con participación estudiantil: Des-naturalizando posicionamientos en la formación docente: nuevas miradas, saberes y acciones para transformar las prácticas. Escolares. (2019)

Desde este alto en el camino, intentamos aportar a la construcción de una Pedagogía de la diferencia en la formación docente, humanizadora, abierta a la recepción y escucha de la extranjería del otro, como encuentro ético, situándonos más allá del saber y del conocer, dejándonos interpelar por el otro y su rostro, en una relación ética, de cordialidad, de hospitalidad, de recepción, de donación, de cuidado.

Afirmamos que la extensión universitaria es un espacio propicio para construir nuevos e innovadores dispositivos de formación, desde una alternancia formativa entre el ámbito universitario y el ámbito social, cultural y educativo. Desde nuestro recorrido, una oportunidad para que cada profesor/a y estudiante revise, tensione, su propia biografía escolar y allí, en el acontecer o dinámica de formación, pueda reconocer cómo otorga legitimidad al discurso de la autoridad pedagógica que instituye como "natural", la arbitraria supremacía de lo diferente en

forma peyorativa, modificarse para no reproducir arbitrariedades ya interiorizadas.

MIRADAS OTRAS SOBRE LAS DIFERENCIAS

Lo recorrido en términos de construcción de conocimiento desde las prácticas de extensión universitaria, posibilitó agregar categorías de análisis a la formación docente como objeto de estudio, desde una pedagogía de las diferencias incorporó elementos referidos a algunas concepciones de diferencia y desigualdad. Apelamos para ello a un artículo de Fernández, A. M. (2009), que nos posibilita mirar el objeto que nos ocupa, otorgando visibilidad, a los desafíos que requiere analizar la formación docente en contextos de diferencias culturales y desigualdades sociales.

Preguntarnos por las diferencias, demanda tomar en consideración, una dimensión política, que pone en crisis el modo moderno de igualdad. Modelo donde se asienta nuestra concepción del sistema educativo y de la formación del profesorado -como ya lo hemos señalado al inicio de este artículo-; una dimensión epistemológica, que discute los modos disciplinarios de construir el conocimiento y que nos interpela no sólo en los modos de hacer investigación, sino también en lo que entendemos por formación docente y las perspectiva de transmisión del conocimiento, no sólo en sus formas, sino en su contenidos y una dimensión filosófica, donde la diferencia, aparece como inseparable de la identidad. Diferencia entendida como lo no idéntico, lo negativo, "diferencias desigualadas". Diferencia como el otro, es decir pensada como alteridad. Como extranjería, amenazante, generando dispositivos de discriminación y exclusión. Diferencias desigualadas, como dispositivo de poder.

En los procesos de formación de docentes que llevamos adelante diariamente dilucidamos que la "diferencia" no es una noción unívoca y que adquiere según el contexto un carácter propio. Y que más allá de que puede connotar inferioridad, también se la puede rescatar como "positivamente otra" insistiendo en su carácter auto-afirmativo. La diferencia remite aquello que es propio o específico, sea de la raza, de la clase, del género, de religión, etc. Queda claro que la diferencia, es un constructo que connota inferioridad o que sea entendida positivamente, subraya su carácter de constructo cultural. No remite a un orden natural, y por lo tanto se puede desarticular, revertir, modificar y auto-afirmar como rasgo distintivo y constructivo. De este modo, diferencia, se torna una noción compleja y, los procesos de formación docente tienen un lugar protagónico en la continuidad cultural y social a través de la historia y dan lugar a la creación de nuevos imaginarios y significaciones en lo social-histórico en torno a la misma.

Asimismo, desigualdades y diferencias, son interpretadas por Fraser (1997), como extensos escenarios de injusticia propios de la vida política contemporánea, caracterizado por el "desplazamiento de clases, conflicto de intereses, exigencias de cambio económico, tanto dentro de los movimientos sociales, como entre ellos" (Ibídem: 20). Los dilemas que se instalan son estudiados por Fraser, en términos de "redistribución" y "reconocimiento", concepciones analíticamente

diferentes. “La primera es la injusticia socioeconómica arraigada en la estructura socio-política de la sociedad (explotación, marginación económica, privación de bienes materiales indispensables para llegar a una vida digna). La segunda es la cultural o simbólica, en este caso la injusticia arraigada en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación.

Desde este lugar, pensamos con Zulma Palermo que “... *se impone generar un movimiento social académico que acompañe a los de las comunidades en dirección a proteger los derechos de quienes sostuvieron y sostienen con sus prácticas, un conocimiento, un saber que no sólo no es validado sino que es expoliado*” (Palermo, 2008:13). Visualizar las aristas, donde los saberes no sólo son dispositivos de legitimación hegemónica sino que se convierten en instrumentos de coacción, invisibilización y sometimiento de las personas. “Visibilizar y enunciar la producción y reproducción de dispositivos biopolíticos, que configuran un mismo movimiento de diferencia y desigualdad.

A MODO DE CIERRE: HACIA NUEVAS INTERPELACIONES

Consideramos que en los procesos que configuran la formación docente las relaciones formativas suelen conformar un terreno propicio para la cristalización de categorías, roles instituidos. Consideramos posible acompañar procesos singulares de reflexión crítica sobre las propias relaciones formativas en juego. Se trata de brindar y brindarnos el tiempo y el espacio para reconocer las categorías/instituciones/ relaciones que pueden estar obstaculizando el logro efectivo de la igualdad entre unos/as y otros/as, en un sentido emancipatorio, en el proceso de la propia formación.

Adherimos a una mirada que promueve lo que se ha dado en llamar Pedagogías de las diferencias, recuperando como significativo el espacio de las relaciones, ese lugar intermedio que se genera entre los lenguajes, entre las personas y que es la zona de la alteridad, de la diferencia.

Pedagogías de las diferencias en plural, implica vivir entre una enseñanza y un aprendizaje que reivindica como un punto de partida la idea de igualdad (de lo común, de lo que es de todos/as y para todas/os, en el sentido de que todas/os tienen derecho a la existencia) pero al mismo tiempo, recupera y valora la idea de la singularidad, de la vida singular de cada uno/a, de las diferencias. De allí que nos interesa reflexionar acerca de cómo afectan las instituciones, los procesos educativos, la escuela, eso que se denomina la singularidad.

Es ahí donde reivindicamos una mirada de las diferencias donde no están connotadas negativamente, donde no son leídas en términos de desigualdades, donde no son percibidas de manera peyorativa para ser subestimadas. Por el contrario, confiamos en las Pedagogías que celebran las diferencias, que promueven espacios y tiempos de encuentro entre las diferencias (con todas las tensiones que ello puede suscitar), que apuestan por las relaciones entre las múltiples diferencias existentes, otorgando valor a aquellas vidas generalmente ignoradas, in-visualizadas, poco atendidas y escuchadas.

En esa búsqueda se torna urgente como gesto ético primordial, no solamente repensar las formas de nombrar al otro, de nombrarnos en la relación educativa, sino también revisar la óptica con la que sostenemos nuestra mirada en relación con ese/a otro/a. Recuperar esa mirada ligada a la infancia, una mirada que no ensucia, que no prejuzga, una mirada que guarda sorpresa, atención, admiración por aquello que se nos presenta siempre de una manera diferente.

Como educadoras sabemos de qué modo la pedagogía tradicional estuvo estructurada fuertemente en un "deber ser" que tendió a la homogeneización, que nos ubicó como sujetos/as des-corporizados/as, mentes sin cuerpos ni emoción. Por lo tanto, resulta impostergable des-aprender lo aprendido para aprender otras formas de relacionarnos, relaciones formativas no opresivas, genuinamente más humanas y humanizadoras.

Nos disponemos hacia una habilitación que nos anime a instalar lo singular, lo incierto, lo que inquieta, lo que incomoda.

En esta posibilidad de entender la formación docente, coincidimos con Domingo Contreras cuando plantea que *"... estamos implicados en una tarea que nos requiere ponernos en juego (...) cada uno, cada una, desde su especial forma de ser, desde su especial forma de entender, desde su disposición, desde su subjetividad, desde su singularidad. Una tarea que además no solo depende de nuestro ponernos en juego, sino de lo que ocurre en la relación, en el encuentro con otros y otras; algo no determinado, no determinable..."* (Contreras, D. 2013:24)

Nos interesa reflexionar cómo podemos vivir las pedagogías de las diferencias a partir de los espacios formativos promovidos. Ello implica no solamente hablar de las pedagogías de las diferencias sino vivir en los espacios formativos que sostenemos, algunos de sus principios: nutrirnos de las distintas voces existentes, suspender nuestros saberes para disponernos en una escucha atenta, entrar en relación con otras/os para aprender a mirar de otra manera lo que nos pasa, lo que pensamos, lo que sentimos, lo que estamos siendo.

No se trata de aplicar saberes, sino en todo caso, de intercambiar ideas para ampliar la mirada, para seguir pensando, para que puedan devenir otras disposiciones en nuestras formas habituales de relacionarnos con nosotras/os mismos/as, con los/as otros/as, con el mundo. Esta mirada es una interpelación a cada uno, a cada una, para sostener con el cuerpo, poner en acto, la idea que todas las vidas son dignas de ser vividas, que todos los cuerpos merecen ser celebrados (no sólo algunos, mientras otros son apenas tolerados), porque creemos que es posible acoger no sólo discursos sino prácticas y relaciones no normalizadoras, relaciones que tengan presente cierto cuidado del otro/a.

Nos interesa poder mirar y leer nuestra realidad de otro modo, de un modo que nos permita cada vez sentirnos mejor con lo que hacemos, sentir que desplegamos nuestras potencialidades: poner en acto lo que decimos, lo que pensamos, las decisiones que pretendemos sostener.

Una de las cuestiones sustantivas en esta propuesta es volver continuamente sobre la cuestión del lenguaje (ya que es a partir de él desde donde nos relacionamos), en cuanto a pensar en los efectos de sentido que generan las palabras con las que estamos acostumbrados a hablar y actuar en educación. Y también en el sentido de desprendernos

poco a poco de esas palabras legitimadas en el campo educativo (ese lenguaje técnico que se nutre del discurso científico) para comenzar a buscar un lenguaje otro, que nos sirva para hablar de la educación con nuestras propias palabras, en nuestros propios términos, desde nuestra propia voz.

Como lo comparte Carlos Skliar (2013) en una de sus obras, *Pedagogías de las diferencias es "devolver la educación al campo de los afectos, de las pasiones, del lenguaje de los afectos, un gesto que devuelva a la educación al campo de la ética"*. Para ello, entre múltiples cuestiones, resulta relevante en la formación docente, animarnos a revisar qué enfoques sostenemos, cómo transmitimos y enseñamos, qué estrategias y relaciones pedagógico-didácticas ponemos en acto y si ello promueve otras formas de relación entre las personas, relaciones más democráticas, de mayor respeto por las diferencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardoino, J. (2005) Complejidad y formación: pensar la educación desde una mirada epistemológica. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
- Burgos, M. E., & Bazán, M. D. (2016). Contra el racismo, derechos para tod*s. *Tramas/Maepova*, 4(1), 197–203.
- Contreras, D. J. (2013). Experiencia, escritura y deliberación: explorando caminos de libertad en la formación didáctica del profesorado. *Revista Inter Ação, Goiânia*, V. 38, 1, 1–35.
- Davini, M. C. (1995) La formación docente en cuestión: política y pedagógica. Buenos Aires. Paidós.
- de Anquín, A., Burgos, M.E. y Soria, G. (2014). Contribuciones de la perspectiva de género en la formación de profesoras/es. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 5(3), pp. 16 – 25.
- Fernández, A. M. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Nómadas*. N° 30. Universidad Central. Colombia.
- Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta*. Reflexiones críticas de la posición poscolonialista. Siglo del hombre editor. Bogotá.
- Furlán, A. y Pasillas, M.A. (1994). Investigación y campo pedagógico en *Revista Argentina de Educación*. Asoc. Grad. en Cs. de la Educ., N° 20.
- Giuliano y Berisso D. (2014). Educación y decolonialidad: aprender a desaprender para poder re-aprender. Un diálogo geopolítico-pedagógico con Walter Mignolo *Revista del IICE* /35.
- Hillert, F. (2011). *La praxis pedagógica*. VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas, 8, 9 y 10 de agosto de 2011, La Plata. Teoría, formación e intervención en Pedagogía. EN: Actas. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Ciencias de la Educación. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.976/ev.976.pdf
- Palermo, Z. (2008). Biodiversidad o biopiratería. La propiedad intelectual de los saberes otros. *Revista CLAVES*. Año XVII. N° 167.
- Silber, Julia Marta (1998) Formación del profesorado (Programa) UNLP.

FaHCE. Secretaría de Posgrado.

Silber, Julia Marta (2004) *Pedagogía II (Programa)* (En línea). UNLP. FaHCE. Departamento de Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.32/pp.32.pdf>

Skliar, C. (2013) "Educar todos significa educar a cualquiera y a cada uno: sobre la singularidad y la pluralidad en educación". Universidad de Málaga. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KIZ8WkuEXnc>

Skliar, C. (2017). *Pedagogías de diferencias*. Buenos Aires. Noveduc.

Soria, M. G.; Orellana, S.; Chauquí, A. (2013) *Formas de la formación: Dispositivos y estrategias didácticas en situación de ingreso a la Universidad. Relato de experiencia*. Revista del Cisen Tramas/Maepova. Vol. 1 (1) 129-143.

Soria, M. G. (2015) *Extensión universitaria y procesos de formación docente*. Revista del Cisen Tramas/Maepova. Vol. 3 (2) 135-140.

Soria, M. G.; Orellana, S.E. (2018) *Fronteras y diferencias en formación Docente*. En *Revista Reseñas de Enseñanza de la Historia*. Vol. 16 (1). 203-218. Disponible en: <http://relibro.uncoma.edu.ar/index.php/resenas/article/view/3619/60654>